

Sindicalista de Berlín y la criminal labor de división realizada por sus partidarios en tres o cuatro países europeos de la cual es una caricatura grotesca la realizada en México por los pseudo-directores de la CGT, que con tantos sacrificios lográramos organizar en Febrero de 1921. En primer lugar diremos lo concerniente a hechos efectuados en España, Italia, Francia, Portugal y Checo-Eslovaquia por estos señores que anteponen la satisfacción personal de sus concepciones teóricas al mejoramiento y emancipación definitiva de la gleba esclava del salario.

En España, es en la Conferencia de Zaragoza donde se pretende, inmediatamente, que las organizaciones rompan allí mismo con Moscú, o sea, la Sindical Roja, pero se sobrepone el buen sentido de la asamblea y se acuerda esperar la decisión del venidero Congreso nacional de la Confederación. Los resultados no se han hecho esperar, las organizaciones regionales de la Confederación Nacional del Trabajo han protestado en gran número por el aislamiento de que se las quiere hacer víctimas y declarando que dentro de la Sindical Roja defenderán sus principios sindicalistas, cooperando con el proletariado revolucionario internacional contra el sistema capitalista.

En Italia, a pesar de Borghi y sus prosélitos, la fracción Vecchi, la mayoría de la Unión Sindical Italiana, después de pasada la sorpresa, el “cuartelazo”, como decimos aquí ha reaccionado saludablemente en favor de la Sindical Roja.

En Francia, después de rudo batallar con los del Partido Anarquista, pues actúan como partido olvidándose del federalismo cuando les conviene, se ha dejado sentir la conciencia revolucionaria del proletariado francés; y así vemos al Congreso de San Etienne votar por la adhesión a la Sindical Roja, con gran desconsuelo del grupito de anarquistas disidentes. La resolución fue en principio votada —siempre que el próximo Congreso de la Sindical Roja aceptara la mo-

